

# MINIMALISMO NEOYORQUINO

En medio del bullicio de la Gran Manzana, este *pied-à-terre* es el remanso de paz de una pareja de filántropos mexicanos.

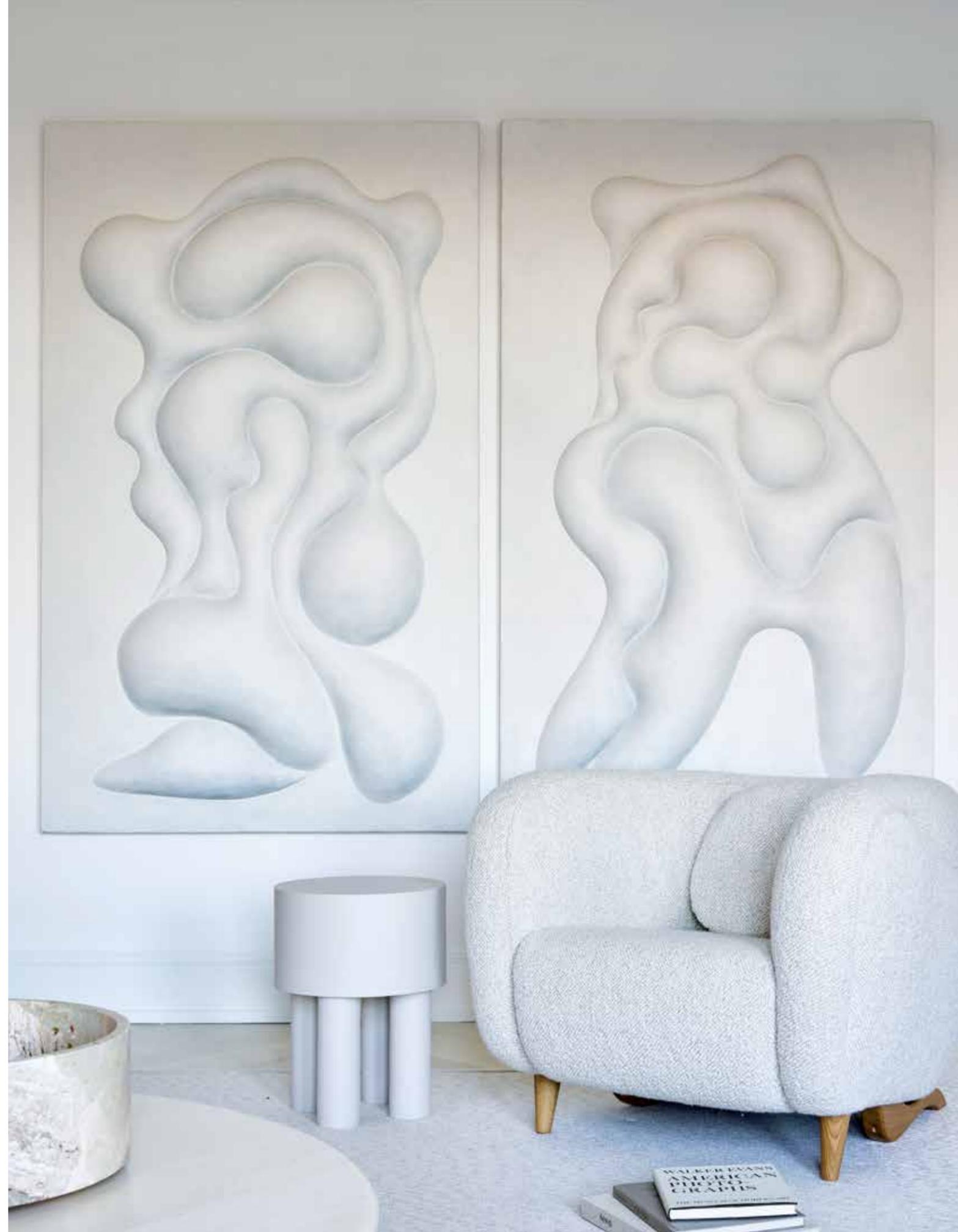
DISEÑO INTERIOR **SISSY+MARLEY INTERIORS**  
PALABRAS **KARINE MONIÉ** • FOTOGRAFÍA **MARCO RICCA**

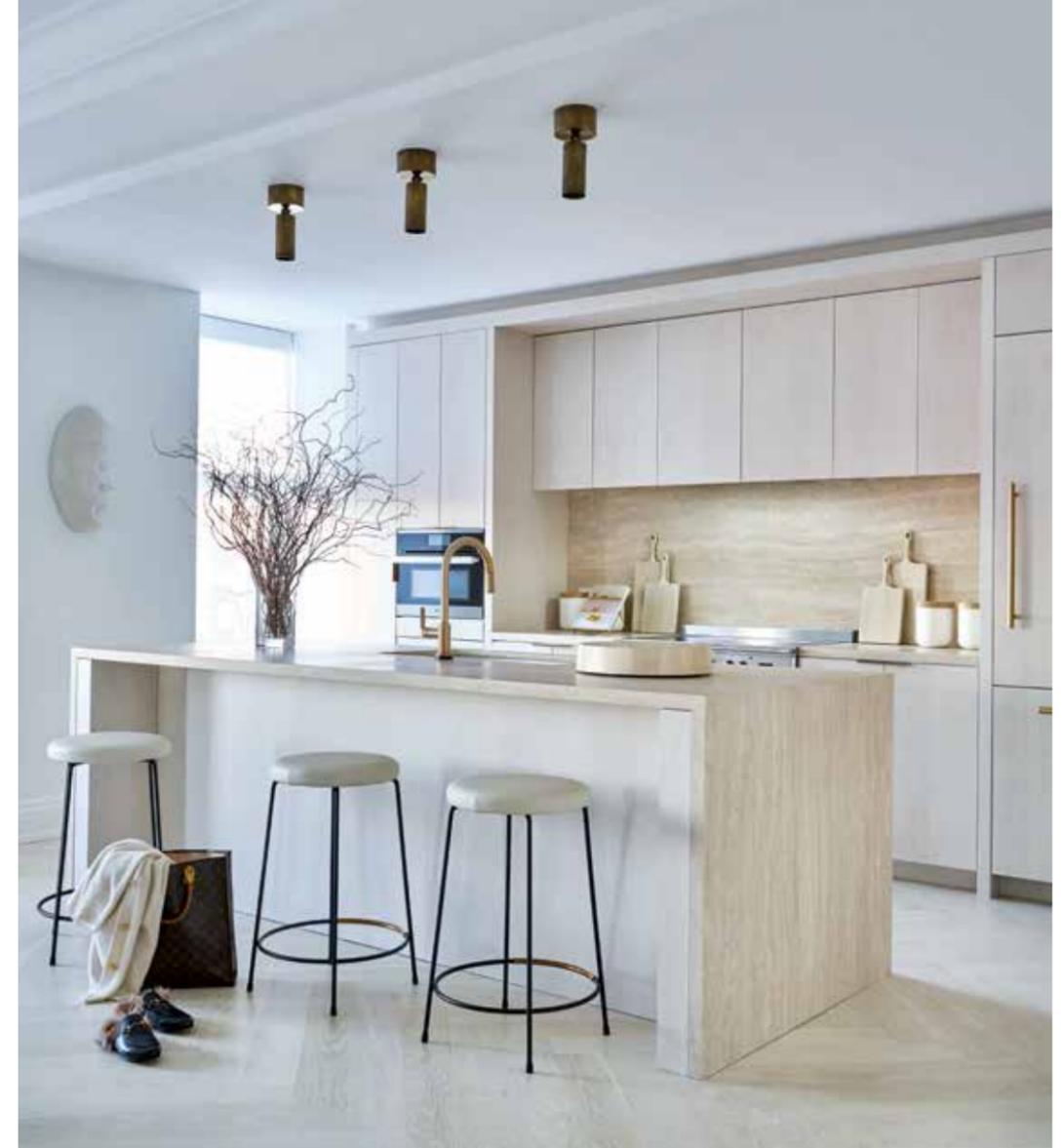


En el espacio principal, la lámpara de suspensión es de Apparatus Studio, la mesa del comedor es de Black Creek Mercantile y las sillas son de Overgaard & Dyrman, con una tela de Dedar.



**Arriba** En la entrada, la obra de yeso es de Kim Collins (Galerie Ground) y los bancos son del diseñador Christian Woo. La pieza Peg Art es de Bradley Duncan, el tapete Ursa es de Woven Is, el espejo Feehan es de Egg Collective y la lámpara Twig es de Apparatus Studio. **Página opuesta** Una obra de Chris Baas y la silla lounge Minitore de Pierre Augustin Rose con una tela de Pierre Frey adornan la sala.





**Arriba** En la cocina, las lámparas son de Apparatus Studio, los taburetes Iva son de Grazia & Co. y la pieza de yeso Vence es de Athena Calderone y Simone Bodmer-Turner.

# C

Con una oferta cultural infinita y un dinamismo creativo que va de la moda al interiorismo y la arquitectura, pasando por la gastronomía, Nueva York es fascinante en muchos aspectos. Pero su ritmo desenfrenado puede ser agotador. Por esta razón, los dueños de este departamento de poco más de 230 metros cuadrados decidieron crearse un verdadero oasis de tranquilidad.

Estos filántropos mexicanos suelen viajar a la Gran Manzana tanto para trabajar como para visitar a su familia. Después de haber vivido en este *pied-à-terre* durante cuatro años, decidieron que ya era tiempo de renovarlo para crear la atmósfera que querían y para sentirse verdaderamente en casa.

Situado idealmente en el barrio cotizado del Upper West Side, el departamento de tres dormitorios se aloja en el renombrado edificio histórico Chatsworth que fue construido en 1904



**Esta foto** Pieza de Moses Nadel. **Página opuesta** En el dormitorio principal, la obra de arte es del colombiano Armando Mesías. El *chandelier* Bubble es de Lindsey Adelman, la cama Tufty es de B&B Italia y el mueble es de Egg Collective.



y cuenta con vistas al río Hudson. La arquitectura fue una importante fuente de inspiración que resultó en el uso de materiales brutos y texturas orgánicas. Para terminar este proyecto, se necesitaron un total de nueve meses.

La esposa es interiorista en la Ciudad de México. Sin embargo, confió en el equipo de Sissy+Marley —liderado por el dúo madre e hija, Diana Rice y Chelsea Reale, quienes combinan experiencias en la moda y el diseño— para repensar el *look and feel* de todos los espacios.

Inicialmente oscuro y obsoleto en cuanto a decoración, el departamento destaca ahora por su inundación de luz, gracias a la paleta cromática neutra y suave que abarca tonalidades de blanco, gris pardo y color arena, combinadas con lino y detalles de latón.

La dueña dio mucha libertad creativa a los miembros de Sissy+Marley que tuvieron como *brief* generar calma a través del diseño. El suelo de roble de origen fue blanqueado para introducir más luz en todos los espacios. Por otra parte, se añadieron elementos de yeso estriado y

de carpintería, que dan un carácter único a cada rincón.

Muebles y accesorios de Christian Woo, Egg Collective, B&B Italia y Pierre Augustin Rose, entre otros, dialogan con piezas de iluminación de Apparatus Studio y Lindsey Adelman, por nombrar algunos.

Uno de los puntos clave que se tuvo que traducir visualmente a través del diseño fue la pasión de los propietarios por apoyar a artistas, en particular a jóvenes en ascenso. Obras de Bradley Ducan, Chris Baas y Armando Mesías, por ejemplo, complementan la atmósfera que desprende paz y refinamiento al mismo tiempo.

La sensación orgánica y *chic* que evoca la estética de un hogar parisino se fusiona con la elegancia atemporal del edificio icónico. En este hogar que ofrece tranquilidad en medio de la ciudad bulliciosa, pasado y presente se entrelazan para dar vida a algo nuevo, con una personalidad fuerte pero que se revela con delicadeza. Las telas y los materiales se volvieron los protagonistas de este espacio donde se logró capturar la esencia de lo que es un refugio minimalista. ●